

22. In vastitate, et fame ridebis, et bestias terræ non formidabis.

23. Sed cum lapidibus regionum pactum tuum, et bestia terræ pacificæ erunt tibi.

24. Et scies quod pacem habeat tabernaculum tuum, et visitans speciem tuam, non peccabis.

25. Scies quoque quoniam multiplex erit semen tuum, et progenies tua quasi herba terræ.

26. Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur acervus tritici in tempore suo.

27. Ecce, hoc, ut investigavimus, ita est: quod auditum, mente pertracta.

22. En la desolacion, y hambre te reirás, y no temerás las bestias ¹ de la tierra.

23. Aun con las piedras ² de los campos tendrás tu pacto, y las bestias de la tierra serán pacíficas para ti.

24. Y sabrás que tiene paz tu tienda, y visitando lo hermoso de ella ³, no pecarás.

25. Sabrás tambien que se multiplicará tu linaje, y tu descendencia como la yerba de la tierra.

26. Entrarás con abundancia en el sepulcro ⁴, como se encierra el monton de trigo á su tiempo.

27. Mira que esto es así, como lo habemos investigado: lo que oido, piénsalo en tu interior.

CAPÍTULO VI.

Job justifica sus quejas: se lamenta de ser abandonado de sus amigos, y reprende con fuerza á estos tres que habian ido á consolarle; y pide que le oigan con paciencia.

1. Respondens autem Job, dixit:

2. Utinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, et calamitas, quam patior, in statera.

3. Quasi arena maris hæc gravior apparet: unde et verba mea dolore sunt plena:

4. Quia sagittæ Domini in me sunt, quarum indignatio ebibit spiritum meum, et terrores Domini militant contra me.

5. Numquid rugiet onager cum habuerit

1. Y respondiendo Job ⁵, dijo.

2. Ojalá se pesasen en una balanza ⁶ mis pecados, por los que he merecido la ira, y calamidad, que padezco.

3. Se veria que esta era mas pesada, como la arena de la mar: por lo que mis palabras están tambien llenas de dolor:

4. Porque las saetas ⁷ del Señor en mí están, cuya indignacion apura ⁸ mi espíritu, y espantos del Señor militan contra mí.

5. ¿Por ventura ⁹ rebuznará el asno montés

1 MS. 3. *Animalias*. FERR. *Alimañas*.

2 Aunque camines á pié descalzo no te ofenderán las piedras. Esto es, Dios te mirará con particular cuidado y providencia. *Psalm.* xc, 13. Otros, por *pedras y fieras de la tierra*, entienden á los hombres duros, fieros é intractables, los cuales, dice, que le dejarán vivir en paz, si Dios se declara en su favor.

3 El Hebréo *נוי*, tu morada, puesta en orden y hermosura; esto es, tu casa, tus hijos y familia; tendrás muchos motivos para dar gracias á Dios, y bendecirle por los bienes que te ha dado.

4 Llegarás al término comun de los mortales en una edad madura y sazónada, del mismo modo que á su tiempo se recoge el trigo en las trojes, cuando está ya bien granado y en sazón.

5 Job en este capítulo y en el siguiente responde á los dos cargos, que le habia hecho Elipház: Primero, del excesivo sentimiento y queja que mostraba: segundo, de dar á entender que padecía sin culpa. Y responde primero á este cargo segundo.

6 En las palabras de estos versículos parece que acusa Job á Dios de injusticia, mas no es así; porque Dios no paga en esta vida á cada uno segun sus méritos, sino en la venidera: y si alguna vez aflige mas al que entre los hombres es tenido por inocente, que al impio; esto se debe dejar al juicio de aquel, que como Señor de toda criatura, unas veces envia el castigo, y otras lo dilata; y se ha de creer, que cuando aflige á los justos, esto es, á los que no caen en pecados enormes, no tanto los castiga, quanto los ejercita y prueba, para que brille mas su virtud, y dar despues mayor premio á su paciencia. En el Hebréo se dice solamente: *Ojalá pesando fuera pesada mi ira y mi quebranto, y en dos balanzas fueran alzadas juntamente*; esto es, pluguiese á Dios, que todas mis quejas se pudiesen poner en una balanza, y los males que padezco en otra; se veria que mis males y trabajos pesaban mas que la arena de la mar. Así el Hebréo y los LXX. Esta es una expresion poética é hiperbólica.

7 Dolores, angustias, aflicciones.

8 El Hebréo: *Cuyo veneno bebe mi espíritu*, consume, acaba mi vida. Se alude aquí á la costumbre de algunos pueblos, que tenían con veneno las puntas de sus saetas. Y así S. PABLO: *Horrible cosa es caer en manos de Dios*. *Ad Hebr.* x, 31.

9 No lloro, ni me quejo de vicio, ni mis lamentos son de valde. Nadie se queja cuando le va bien. El asno montés no rebuzna, cuando tiene delante de sí el heno en abundancia; ni el buey brama acosado de hambre, cuando se ve en un pesebre abastecido.

herbam? aut mugiet bos cum ante præsepe plenum steterit?

6. Aut poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum? aut potest aliquis gustare, quod gustatum affert mortem?

7. Quæ prius nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt.

8. Quis det ut veniat petitio mea: et quod expecto tribuat mihi Deus?

9. Et qui cœpit, ipse me conterat: solvat manum suam, et succidat me?

10. Et hæc mihi sit consolatio, ut affligens me dolore, non parcat, nec contradicam sermonibus Sancti.

11. Quæ est enim fortitudo mea, ut sustineam? aut quis finis meus, ut patienter agam?

12. Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea ænea est.

13. Ecce, non est auxilium mihi in me, et necessarii quoque mei recesserunt à me.

14. Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit.

15. Fratres mei præterierunt me, sicut torrens qui raptim transit in convallibus.

16. Qui timent pruina, irruet super eos nix.

17. Tempore, quo fuerint dissipati, peribunt: et ut incaluerit, solventur de loco suo.

18. Involuntæ sunt semitæ gressuum eorum: ambulabunt in vacuum, et peribunt.

19. Considerate semitas Thema, itinera Saba, et expectate paulisper.

20. Confusi sunt, quia speravi: venerunt

quando tuviere yerba? ¿ó bramará el buey cuando estuviere delante del pesebre lleno?

6. ¿Ó podrá comerse lo desabrido, que no está sazónado ¹ con sal? ¿ó puede alguno gustar, lo que gus'ado causa muerte?

7. Las cosas, que antes no queria tocar mi alma, ahora por la congoja son mi comida.

8. ¿Quién diese que se cumpliera mi petición: y que Dios me concediera lo que espero?

9. ¿Y que el que comenzó, el mismo me desmenuce: suelte su mano ², y me corte?

10. Y seria este mi consuelo, que afligiéndome con dolor, no me perdonara, ni yo me opondria á las palabras del Santo ³.

11. Porque ¿cuál es mi fortaleza, para sufrir yo? ¿ó cuál mi fin ⁴, para portarme con paciencia?

12. Ni fortaleza de piedras es mi fortaleza, ni mi carne es de bronce ⁵.

13. Veis, que yo por mí no puedo valerme, y que aun mis deudos se han retirado de mí.

14. El que aparta de su amigo la misericordia, abandona el temor de Dios ⁶.

15. Mis hermanos ⁷ pasaron de mí de largo, como un torrente que pasa rápidamente por los valles.

16. Los que temen la escarcha ⁸, caerá sobre ellos la nieve.

17. En la hora, en que fueren deshechos, perecerán: y luego que comenzare á hacer calor, se desharán de su lugar.

18. Tortuosas son las sendas de sus pasos: andarán en vacío, y perecerán ⁹.

19. Considerad las veredas de Thema, los caminos ¹⁰ de Sabá, y aguardad un poco.

20. Se confundieron, porque esperé: vinie-

1 ¿Quién gusta una cosa desabrida, que no la eche luego de sí? ¿ó cómo podrá llevar con gusto lo que le acaba y da la muerte? MS. 8. *Condido*. FERRAR. *Si se come enxabido sin sal*.

2 Si como el Señor me llagó todo, levantando su mano contra mí, la dejara caer, y acabara con mi vida temporal, no me querrellaria yo.

3 No quiero, dice Job, oponerme á la voluntad del Santo por esencia, que así me castiga; antes por el contrario lo que deseo, y lo que seria para mí un gran consuelo, es, que agravando mas y mas su mano, me acabara, y muriera yo perfectamente resignado en su divina voluntad.

4 ¿ó cuándo tendrá fin mi padecer?

5 MS. 3. *Acerada*. No soy de piedra ni de bronce, para que deje de sentir; soy de carne, y por esto siento, y me quejo segun el hombre inferior.

6 Porque ¿cómo puede haber temor de Dios, si falta la misericordia y compasion del prójimo, cuando se le ve caido y abandonado? El que falta á la caridad, que debe ejercitar con su prójimo, falta á Dios, no teme á Dios.

7 Mis deudos y amigos me han faltado.

8 Los que asustados con la desgracia del amigo, le desamparan, y quieren huir de un mal pequeño, por no ejercitarse en una obra de piedad y compasion, caerán en mayores males y trabajos. El Hebréo: *Turbios con la escarcha, se esconderá en ellos la nieve*. Los cuales arroyos, turbios ya con la escarcha é hielo, que se deshizo, se enturbiarán, y crecerán mas con el agua, que se derretirá de los montes: mas desaparecerán luego que pasen, y no se hallarán donde corrian, luego que el calor del estío hubiese desecho toda la nieve. Tales son mis falsos amigos, que huyendo de la escarcha caerán en la nieve.

9 Mis falsos amigos, semejantes á un arroyo impetuoso, quedarán vacíos y sin agua, al cabo de sus giros y razonamientos torcidos.

10 MS. 3. *Los andamios*. Elipház era natural de Thema, y los otros amigos de Sabá, y ó no habian venido á ver á Job con ánimo sincero de socorrerle, y consolarle, ó mudaron despues de propósito; como lo evidencia Job en su discurso. Puede tambien ser alusivo á las caravanas, que se hacian por estos caminos y países con grande carestía de agua. *Genes.* xxxvii, 25.

quoque usque ad me, et pudore cooperti sunt.

21. Nunc venistis : et modò videntes plagam meam timetis.

22. Numquid dixi : Afferte mihi, et de substantia vestra donate mihi?

23. Vel, Liberate me de manu hostis, et de manu robustorum eruite me?

24. Docete me, et ego tacebo : et si quid fortè ignoravi, instruite me.

25. Quare detraxistis sermonibus veritatis, cum è vobis nullus sit, qui possit arguere me?

26. Ad increpandum tantum eloquia concinnatis, et in ventum verba profertis.

27. Super pupillum irruitis, et subvertere nilimini amicam vestram.

28. Verumtamen quod coepistis explete : præbete aurem, et videte an mentiar.

29. Respondete, obsecro, absque contentione : et loquentes id quod justum est, iudicate.

30. Et non invenietis in lingua mea iniquitatem, nec in faucibus meis stultitia personabit.

ron tambien cerca de mí, y quedaron cubiertos de vergüenza ¹.

21. Ahora habeis venido : y viendo ahora mi llaga, teneis miedo ².

22. ¿Por ventura he dicho : Traedme, y dadme de vuestros bienes?

23. ¿Ó, Libradme del poder del enemigo, y sacadme de la mano de los fuertes?

24. Enseñadme, y yo callaré : y si acaso he ignorado algo, instruidme.

25. ¿Porqué habeis desacreditado las palabras de verdad, siendo así que no hay ninguno entre vosotros ³, que pueda reprenderme?

26. Aliñais discursos solo para reprender, y proferis palabras al aire.

27. Os arrojais sobre un huérfano, y os esforzais en trastornar á vuestro amigo ⁴.

28. No obstante acabad lo que habeis comenzado : estadme atentos, y ved si digo mentira.

29. Responded, os ruego, sin alteracion : y hablando aquello que es justo, dad la sentencia.

30. Y no hallaréis iniquidad en mi lengua, ni en mis fauces sonará necedad ⁵.

CAPÍTULO VII.

Job continuando su defensa expone las varias calamidades de la vida humana; y asimismo representa á Dios sus propias miserias, pidiendo que le libre de ellas, y le perdone.

1. Militia est vita hominis super terram : et sicut dies mercenarii, dies ejus.

2. Sicut servus desiderat umbram, et sicut mercenarius præstolatur finem operis sui :

3. Sic et ego habui menses vacuos, et noctes laboriosas enumeravi mihi.

1. Milicia ⁶ es la vida del hombre sobre la tierra : y como dias de jornalero, sus dias.

2. Como el siervo desea la sombra, y como el jornalero aguarda el fin de su trabajo :

3. Así tambien yo tuve meses vacíos ⁷, y noches trabajosas conté para mí.

1 El Hebréo : כַּיְבֻטָּה, porque esperó cada uno de ellos, ó por su esperanza. Os llenais de horror al verme en medio de tantos males.

2 Aplica á su propósito la comparacion, que poco antes habia traído.

3 Violentais mis palabras, que son conformes á la verdad, y segun ella nada hay en que me podais reprender.

4 Y en vez de consolar á vuestro amigo, le amargais el corazon con reprensiones capaces de hacerle perder la esperanza en Dios.

5 Ni de mi boca oíréis necedad alguna por mis calamidades. Se ve aquí como Job, que al principio estaba consternado, con el pensamiento solo de que podría haber atraído sobre sí la divina indignacion por algun pecado, que él no conocía; comienza ahora á descubrir el misterio que representan sus sufrimientos, esto es, á Jesucristo, al inocente y al justo, herido por la mano de Dios, abandonado de sus hermanos, é insultado en medio de los mas crueles dolores con los oprobios y ultrajes de sus enemigos. Esto es lo que le hace decir, que su acusador no hallará que reprender en él, y que si lo juzgan segun justicia, no hallarán iniquidad en su lengua, ni necedad en su boca. Mas al mismo tiempo, cuando sostiene despues, que se halla inocente de los delitos é injusticias de que le acusan sus amigos, se reconoce y confiesa pecador delante de Dios, como que contrajo en sí el pecado; mas Cristo no lo tuvo ni pudo tener propio, y solo cargó con los ajenos, pues como fiador nuestro quiso tomar sobre sí nuestros pecados.

6 Job vuelve ahora, como de nuevo, á decir algo de lo que padece, y de lo que siente de sí y de sus culpas, habiendo antes convidado á sus amigos á razonar de nuevo sobre si excedia, quejándose, ó mostrando su inocencia. Y dice : La vida humana es como una guerra continuada, ó como una tentacion, segun los LXX, que trasladan τειρασμός, que es lugar de tentacion, donde el hombre siempre está en peligro de pecar. Y esta es una de las causas por que Job deseaba la muerte. En el Hebréo está en interrogante este versículo.

7 Vacíos de quietud y de consuelo; esto es, tiempos de mucha afliccion y molestia, por donde se ve, que la enfermedad de Job fué larga y duradera. Pasé muchos meses esperando en vano el fin de mis dolores, porque no vino la muerte para descansar yo de mis fatigas.

4. Si dormiero, dicam : Quando consurgam? et rursus expectabo vesperam, et replebor doloribus usque ad tenebras.

5. Induta est caro mea pulverine, et sordibus pulveris, cutis mea aruit, et contracta est.

6. Dies mei velocius transierunt quam à textente tela succiditur, et consumpti sunt absque ulla spe.

7. Memento quia ventus est vita mea, et non revertetur oculus meus, ut videat bona.

8. Nec aspiciet me visus hominis : oculi tui in me, et non subsistam.

9. Sicut consumitur nubes, et pertransit : sic qui descenderit ad inferos, non ascendet.

10. Nec revertetur ultra in domum suam, neque cognoscat eum amplius locus ejus.

11. Quapropter et ego non parcam ori meo, loquar in tribulatione spiritus mei : confabulabor cum amaritudine animæ meæ.

12. Numquid mare ego sum, aut cetus, quia circumdedisti me carcere?

13. Si dixero : Consolabitur me lectulus meus, et relevabor loquens mecum in strato meo :

14. Terrebis me per somnia, et per visiones horrore concuties.

15. Quamobrem elegit suspendium anima mea, et mortem ossa mea.

16. Desperavi, nequaquam ultra jam vivam : parece mihi, nihil enim sunt dies mei.

17. Quid est homo, quia magnificas eum? aut quid apponis erga eum cor tuum?

4. Si me echo á dormir, dijo : ¿Cuándo me levantaré? y de nuevo esperaré ¹ la tarde, y me hartaré de dolores hasta la noche.

5. Mi carne se ha vestido de podre, y de inmundicias ² de polvo, mi piel se ha secado, y se ha encojido.

6. Mis dias pasaron mas velozmente que el tejedor corta la tela, y se han consumido sin alguna esperanza.

7. Acuérdate ³, que mi vida es viento, y que mi ojo ⁴ no volverá á ver bienes.

8. Ni me verá ⁵ vista de hombre : tus ojos sobre mí ⁶, y no subsistiré.

9. Á la manera que se desvanece una nube, y pasa : así el que descende á los infiernos ⁷, no subirá.

10. Ni volverá mas á su casa, ni le conocerá mas el lugar donde estaba.

11. Por lo que yo no detendré ya mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu : conversaré con amargura de mi alma.

12. ¿Por ventura soy yo mar, ó ballena ⁸, que me has encerrado en una cárcel?

13. Si dijere : Mi lecho me consolará, y tendré alivio hablando conmigo mismo en mi cama :

14. Me aterrarás con sueños, y me estremecerás con horribles visiones.

15. Por tanto escogió mi alma la horca ⁹, y mis huesos la muerte.

16. Perdí las esperanzas, no viviré ya mas : perdóname, que nada son mis dias ¹⁰.

17. ¿Qué cosa es el hombre, para que le engrandezcas? ó ¿porqué pones sobre él tu corazon?

1 MS. 8. *Atiendo*. El Hebréo : *Y mide mi corazon la noche, y estoy harto de devaneos hasta el alba*. Quiero decir : Estoy midiendo el tiempo, y contando las horas de la noche, y así la paso en devaneos y llantos hasta que viene el alba. La voz hebréa נִשְׁכַּח núscheph, los crepusculos.

2 MS. 3. *De terron*. Así llama á las costuras y postillas, que secándose la materia, eria en sus llagas, las cuales arrojaban como un polvo inmundo.

3 Vuelve sus razones á Dios en términos y conceptos humanos.

4 Es un hebraismo : *Oculus meus*, por *ego* : y que yo no volveré a ver suerte mas feliz. VATAB. Otros : y que mis ojos no volverán á ver mas los bienes presentes.

5 MS. 8. *Ni me catará el viso*. Porque de aquí á poco tiempo me esconderán en el sepulcro.

6 Si muero bajo de tu mano, y despues se aplaca tu ira, ¿cómo podrás hacerme bien, cuando ya no seré? Tú mismo, Señor, que todo lo penetras y ves, no me verás otra vez vivir este linaje de vida, porque así lo ordenaste. Otros lo exponen en este otro sentido : *Apídate de mí, y si tienes determinado no librarme de estos dolores, haz que cuanto antes salga de esta vida, y que no permanezca mucho tiempo entre los mortales. Y este sentido nos parece mas acertado.*

7 La palabra *infierno* en la Escritura, unas veces se toma por el sepulcro, y otras por el lugar adonde iban las almas despues de separadas de los cuerpos. Y este lugar se puede explicar en uno y otro sentido.

8 La palabra hebréa תַּנִּין *tannin*; significa no solamente una ballena, sino en general todas las bestias monstruosas de mar y tierra. ¿Acaso soy yo tan bravo como el mar, que necesita límites para contenerse; ó como una fiera, que se cierra en una jaula para que no haga daño?

9 MS. 8. *Cruciamiento*. Job para encarecer mas sus trabajos, expresa aquí el sentimiento del apetito inferior, que la vehemencia del mal excitaba en su ánimo; no lo que la voluntad gobernada por la razon le pedia, sino aquello á que le inclinaba la fuerza del dolor; porque era tal, que en comparacion de él, sería nada la muerte violenta de horea ó cuchillo. Y así son condicionales estas proposiciones, y se entienden de solo el apetito inferior.

10 MS. 8. *Non son res*. Nada espero acerca de esta vida temporal; perdóname, y sácame luego de ella. Y en este sentido S. PABLO : *Quis me liberabit de corpore mortis hujus?*

18. Visitas eum diluculo, et subito probas illum.
 19. Usquequo non parcis mihi, nec dimittis me, ut glutiam salivam meam?
 20. Peccavi, quid faciam tibi o custos hominum? quare posuisti me contrarium tibi, et factus sum mihi metipsi gravis?
 21. Cur non tollis peccatum meum, et quare non auferis iniquitatem meam? ecce, nunc in pulvere dormiam: et si manè me quæsieris, non subsistam.

CAPÍTULO VIII.

Bald' d defende, que las calamidades de Job son pena de sus culpas; y le exhorta á convertirse á Dios, para que todo le salga bien. Expone asimismo euan vana sea la esperanza de los hipócritas, comprendiendo á Job en esta clase.

1. Respondens autem Baldad Subites, dixit:
 2. Usquequo loqueris talia, et spiritus multiplex sermones oris tui?
 3. Numquid Deus supplantat iudicium? aut Omnipotens subvertit quod justum est?
 4. Etiam si filii tui peccaverunt ei, et dimisit eos in manu iniquitatis suæ:
 5. Tu tamen si diluculo consurrexeris ad Deum, et Omnipotentem fueris deprecatus:
 6. Si mundus et rectus incesseris, statim evigilabit ad te, et pacatum reddet habitaculum justitiæ tuæ:
 7. In tantum, ut si priora tua fuerint parva, et novissima tua multiplicentur nimis.

1 MS. 8. *Rabinosamente.*

2 Estas pruebas, Dios mio, son harto fuertes para mi flaqueza: temo ceder á ellas, si no aflojas un poco, y me permites siquiera respirar.

3 Para poderte aplacar. En el Hebréo la palabra *custos* es נצר *notser*, como si dijera, *Nazareno*, ó *Salvador de los hombres*. En estas palabras, dice SAN GREGORIO, *qué otro se expresa sino un deseo del Salvador, que se espera?* Une Job la memoria de su pecado con la esperanza del Salvador.

4 En estas palabras muestra Job cuanta confianza tiene del perdón en el Salvador, á quien mira con los ojos de la fe. Habla Job á Dios, lo que un hombre, estando en su cama para morir, hablaría con otro, á quien tuviera ofendido, y con quien deseara reconciliarse. No dilates, le diría, concederme el perdón, que te pido. Mi última hora está cercana, y yo moriré puede ser esta noche. Si lo dejas para la mañana, tal vez ya no me hallarás.

5 Este es el segundo de los amigos, que vinieron á visitar á Job, el cual, vista la respuesta pasada, toma también la mano, y propone su razón, que es la misma que la de Elipház; y le increpa como á violento en sus discursos.

6 Se hincharán con tan grande espíritu. En lo que se da á entender, que no dice lo que le dicta la recta razón, sino lo que le sugiere la poca humildad de su espíritu. *Spiritus multiplex*: En el Hebréo כביר רוח, viento recio, impetuoso, esto es, *de soberbia*.

7 Para probar que Dios no es injusto, afirma que el malo se seca, y el bueno florece siempre: y lo confirma con dos comparaciones, una del junco sin agua, y otra del árbol verde bien arraigado: vers. 11 y sig.

8 Es otra razón para justificar lo que Dios hace con Job, como si dijera: Aun dado caso que tú por tu persona no hayas pecado; no me puedes negar que pecaron tus hijos, pues esto se ve en la muerte desastrada, que han padecido. Tu mal ejemplo y desvío los precipitó en los pecados, que arrancaron á Dios el castigo de las manos; y por los cuales Dios los abandonó y desechó de sí enteramente; y así no puedes decir que eres justo é inocente. Mas no obstante esto, si en lugar de que, parte de Dios, te humillares en su presencia, y con solicitud le buscares, pidiéndole perdón por lo pasado, y en adelante mantuvieres con él un corazón recto y sencillo; en el mismo punto acudirá á tu remedio, y conservará en paz tu morada sin desastres ni reveses, como casa en donde mora la justicia.

9 FEBRAR. *Si tú amaneceres.*

10 Será muy pequeña la abundancia y felicidad de tu primer estado, si se compara con la que tendrás en el segundo, en el que se multiplicarán los bienes con exceso para ti y para tu familia.

18. Le visitas de madrugada, y de repente ¹ le pruebas.
 19. ¿Hasta cuándo no me perdonas ², ni me dejas tragar mi saliva?
 20. Pequé, ¿qué haré contigo, ó guardador ³ de los hombres? ¿porqué me has puesto contrario á tí, y he sido hecho pesado para mí mismo?
 21. ¿Porqué no quitas mi pecado, y porqué no retiras mi iniquidad? hé aquí, que yo ahora voy á dormir en el polvo: y si me buscares por la mañana, no subsistiré ⁴.

1. Y respondiendo Baldad ⁵ Subita, dijo:
 2. ¿Hasta cuándo hablarás tales cosas, y las palabras de tu boca serán un espíritu ⁶ vario?
 3. ¿Por ventura Dios pervierte ⁷ el juicio? ¿ó el Omnipotente trastorna lo que es justo?
 4. Aunque tus hijos hayan pecado contra él, y los haya dejado en mano de su iniquidad ⁸:
 5. Esto no obstante si tú te levatares de mañana ⁹ á Dios, y humilde rogares al Omnipotente:
 6. Si limpio y recto caminares, luego se despertará para tí, y hará pacífica la morada de tu justicia:
 7. En tanto grado, que si tus principios fueron pequeños, tus postrimerías crecerán mucho ¹⁰.

3. Interroga enim generationem pristinam, et diligenter investiga patrum memoriam:
 9. (Ilesterni quippe sumus, et ignoramus quoniam sicut ^a umbra dies nostri sunt super terram)
 10. El ipsi docebunt te: loquentur tibi, et de corde suo proferent eloquia.
 11. Numquid virere potest scirpus absque humore? aut crescere carectum sine aqua?

12. Cùm adhuc sit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas arescit:
 13. Sic viæ omnium, qui obliviscuntur Deum, et spes hypocritæ peribit:
 14. Non ei placebit recordia sua, et sicut tela aranearum fiducia ejus.
 15. Innitetur super domum suam, et non stabit: fulciet eam, et non consurget:

16. Humectus videtur antequàm veniat sol, et in ortu suo germen ejus egredietur.
 17. Super acervum petrarum radices ejus densabuntur, et inter lapides commorabitur.
 18. Si absorberit eum de loco suo, negabit eum, et dicet: Non novi te.

8. Pregunta pues á la edad pasada, y escudiciña atentamente las memorias de los padres:
 9. (Porque nosotros somos de ayer, y lo ignoramos, por cuanto nuestros días ¹ pasan sobre la tierra como sombra)
 10. Y ellos te enseñarán: te hablarán, y de su corazón sacarán palabras ².
 11. ¿Por ventura un junco puede conservarse verde sin humedad? ¿ó crecer un carrizo ³ sin agua?
 12. Cuando aun está en flor, sin que mano le toque, se seca antes que las otras yerbas:
 13. Así los caminos de todos los que olvidan á Dios ⁴, y la esperanza del hipócrita perecerá:
 14. Á él mismo no contentará su bobería ⁵, y como tela de arañas su confianza.
 15. Se apoyará sobre su casa, mas no tendrá firmeza: la apuntalará, mas no quedará derecha ⁶.
 16. Parece humedecido ⁷ antes que venga el sol, y en su nacimiento saldrá su pimpollo.
 17. Sus raíces se espesarán sobre un monton de piedras, y morará entre peñascos.
 18. Si lo arrancare de su lugar, lo desconocerá, y dirá: No te conozco.

1 Y por esto nuestras luces y conocimientos son muy escasos, como que se fundan en la experiencia de muy pocos años. Otros trasladan este segundo miembro: *E ignoramos que nuestros días pasan como sombra sobre la tierra*; mas el sentido que damos es el del original, y el propio.

2 Llenas de cordura y sabiduría.

3 Los LXX: *κόρυμβος*, un prado, esto es, la yerba de un prado. La primera comparacion del impío es con un junco, el cual no puede conservarse sin agua: en medio de su verdor, sin que nadie le toque, se seca. Bien notorio es, que los juncos y carrizos solamente se crian en lugares pantanosos y húmedos. Así el hipócrita, que careciendo de la verdadera piedad, deja la máscara al punto que se halla en la tribulacion.

4 Lo mismo sucederá á todos los que olvidan á Dios: se secarán, porque les falta su proteccion; y todo aquello en que confia el impío se desvanecerá y reducirá á nada, como tela de araña.

5 Cuando por último la llegue á conocer. Algunos aplican á Dios el pronombre *ei*: y su locura desagradará á Dios. El Hebréo אשר יקרב כסלו, y su esperanza será fallida.

6 Los cuatro versículos siguientes son muy oscuros. La expresion que parece mas natural, es la que encierra la segunda comparacion, que hace Baldad del hombre justo con un árbol verde y bien arraigado. Y así dice: Mas el árbol verde, y que tiene jugo, y que *le ve el sol* (así se lee en el original) esto es, que no está puesto á la sombra, levantará sus ramas altas y largas, y arrojará con fuerza sus renuevos. Este echará con tanto vigor, y tan hondas las raíces, que traspasará las piedras con ellas, y las enredará por las peñas, y penetrará hasta el centro; y así firme y bien arraigado, no le faltará jugo, ni cederá á los vientos y tempestades; y aunque el hierro le corte, ó la fuerza le arranque, de manera que no quede rastro de él donde primero estaba, y que aquel lugar, si pudiera hablar, dijera: no te vi, ni te conocí en este sitio; esto no obstante su gozo será mayor, porque entonces mostrará su fuerza, y lo hondo y firme de sus raíces; porque renacerá de ellas mas fresco y mas hermoso. Baldad se pasó á otra cosa, dejando la sentencia *inmensa*; ó no quiso aplicar la comparacion, por ser de una cosa clara y conocida. Otros exponen estos versículos en contrario sentido, siguiendo la alegoría del junco, y aplicándola al impío de este modo: El junco puede crecer, florecer, y mantenerse verde en el lugar, en que se halla antes que salga el sol; mas luego que sale y calienta, y enjuga aquel terreno pantanoso, viéndose falto de humedad, conoce que no puede subsistir. Cuando nace, está verde, lozano, y crece; mas luego que el sol sale, y seca aquel humor que lo mantiene, queda tan seco como si hubiera nacido en un monton de piedras. Si se llega alguno para arrancarle, resiste á su conato, y no sigue su mano: tan duro y seco estará el suelo en donde nació. Semejante á este árbol es la alegría y gozo de los impios. Desaparece en un punto su verdor pasajero: se secan, y arrancados de esta vida perecen para siempre.

7 Y fresco el junco, del que se toma la comparacion desde el vers. 11. El Hebréo: *Verde á la cara del sol, y sobre su huerto su ramo tierno saldrá. Sobre una fuente, otros, sobre monton de piedras, sus raíces se enredarán: casa de piedras habitará. Si la traguren, ó arrancaren de manera que no parezca rastro de ella, de su lugar, y, el mismo lugar, negare á él, dijere de él: No, nunca, te vi, ciertamente este será el gozo de su camino y de otro polvo, de otra tierra, donde fuere trasplantado, retoñecerán.* Así como el hipócrita se compara al junco sin humedad, por el contrario el justo se semeja á una planta, que llena de verdor y de jugo ha arraigado entre peñascos, la cual aunque quieran arrancarla, siempre brota, y de nuevo reverdece. Véase el *Salm.* 1. 3.

a Intra xiv, 2. Psalm. cxliii, 4.